



Bienaventurados los limpios de corazón

¿Personalmente soy frívolo o apoyo la frivolidad en nuestra sociedad?

¿Acepto la marea de erotismo de nuestra sociedad de consumo?

¿Llevo una vida sincera y transparente sin segundas intenciones?

Bienaventurados quienes trabajan por la paz

¿Contribuyo a la reconciliación en el seno de mi familia, de las personas con quienes me relaciono, de la comunidad de creyentes?

¿Me importa un bledo la injusticia, la violencia, la carrera de armamentos, las guerras, la explotación de las personas, pueblos, planeta...?

Bienaventurados quienes padecen persecución a causa de la justicia

¿Soy cobarde a la hora de comprometer mi vida y mi futuro por un ideal, ante el temor de la impopularidad, los comentarios y las persecuciones?

¿Salgo en defensa de quienes injustamente son perseguidos, difamados...?



Si siempre me confieso las mismas cosas, ¿por qué me tengo que confesar?

Si un momento antes de confesarme puedo pensar mis pecados, ¿por qué dicen ahora que me hace falta mucho tiempo para prepararme?





•••

Cuando siempre me confieso las mismas cosas, puede significar:

- que no tengo el firme y sincero propósito de mejorar mi vida
- o que, en el fondo, no sé lo que es pecado y siempre digo las mismas tonterías.

Para tomar decisiones importantes en la vida, la persona tiene que pensar mucho y con tranquilidad. Cuando le dedicamos al Sacramento de la Reconciliación unos escasos minutos, estamos demostrando que este Sacramento nos importa poco.



¿Por qué no examinas tu vida con tranquilidad antes de celebrar el Sacramento?

Este sería un buen examen de conciencia a la luz de la Palabra de Dios

(Mateo 5, 1-12)

Bienaventurados los pobres de espíritu

¿Me dejo llevar de la pasión del dinero y del ansia de ser, poseer y disfrutar por encima de las demás personas?

¿Me resistimos a compartir con los más necesitados mis bienes, mi compañía, mi apoyo, etc.?

Bienaventurados los mansos

¿Tengo ira, colaboro a mantener los odios, creo rencillas, alimento antipatías e intolerancias contra quienes no piensan como yo?

¿Tengo deseos de revancha y falta de generosidad para olvidar y perdonar de corazón, para responder al mal con el bien?

Bienaventurados quienes lloran

¿Me rebelo contra el dolor, la enfermedad, las dificultades y las pruebas y no descubro en ellas la parte que me corresponde de la Cruz del Señor?

¿Soy testarudo para reconocer mis pecados personales y colectivos, y perezoso para hacer penitencia por ellos?

Bienaventurados quienes tienen hambre y sed de justicia

¿Soy dejado en la tarea de construir un mundo nuevo más de acuerdo con el Evangelio?

¿Apoyo con todas mis fuerzas a los marginados o necesitados de mi ayuda?

Bienaventurados los misericordiosos

¿Permanezco insensible ante los sufrimientos de las demás personas y no pongo nada de mi parte para aliviarlas?

¿Soy duro cuando critico a los demás e intransigentes por mis rencores y juicios temerarios?